



Cuando la tragedia golpea

JOELI RABO, UN AGENTE DE SEGUROS en Fiji, estaba en una cama de hospital cuando levantó la vista y vio el rostro angustiado de su tía.

–Hijo, tienes que dejar esa iglesia. No la traigas al pueblo –le dijo ella–. Es una maldición para ti. Traerás más la mala suerte si continúas con esas creencias. Tú adoras en otro día, el día equivocado, y por eso estás sufriendo las consecuencias.

Joeli bajó la mirada y vio sus brazos vendados.

Los tenía fracturados debido a un accidente automovilístico en el que dos de sus sobrinos fallecieron.

Cuando Joeli fue bautizado, sintió el ardiente deseo de compartir su fe en Nabouciwa, su pueblo natal. Pero los aldeanos lo recibieron con hostilidad, incluso algunos de sus parientes, que pertenecían a otra denominación cristiana. Aun así, Joeli organizó reuniones de evangelismo y diez personas fueron bautizadas. Luego, consiguió un terreno para construir una iglesia y programó un día para que los nuevos miembros de la iglesia lo ayudaran a limpiar la tierra para comenzar a construir.

El día anterior a la limpieza, Joeli se levantó temprano para llevar a su sobrino al aeropuerto de Nadi junto con su madre, dos sobrinos más pequeños y su propio hijo de trece años.

Alrededor de las cuatro de la mañana, Joeli se quedó dormido al volante y el automóvil se salió de la carretera. Dos de sus sobrinos, de 27 y 16 años, murieron al instante. Su madre y el otro sobrino, de apenas 13 años, fueron enviados al hospital con heridas graves, y Joeli tenía los brazos rotos. Solo su hijo salió ileso de aquel espantoso accidente.

Fue entonces cuando su tía lo visitó en el hospital para disuadirlo de sus planes de construir una iglesia adventista. Joeli la miró desde su cama y le dijo:

–Tía, usted tiene un solo hijo. Y si hoy yo muriera en esta cama de hospital para que su hijo pudiera convertirse algún día en adventista, estaría muy agradecido a Dios por la oportunidad de dar mi vida por salvar la de mi primo.

La tía de Joeli se dio la vuelta con lágrimas en los ojos.

Sin embargo, aunque él le había hablado con mucha seguridad y fe, no estaba seguro de si debía continuar construyendo la iglesia. Así que oró durante un mes, mientras estuvo en el hospital: “Dios mío, ayúdame a saber si estoy haciendo tu voluntad”.

Cuando Joeli salió del hospital, sintió una enorme seguridad de que debía construir la iglesia. Podía decir como Elena de White: “El sufrimiento ha sido la suerte del pueblo de Dios desde los días del mártir Abel. Los patriarcas sufrieron por ser leales a Dios y obedientes a sus mandamientos. La gran cabeza de la iglesia sufrió por nosotros; sus primeros apóstoles y la iglesia primitiva también sufrieron; los millones de mártires sufrieron y sufrieron también los reformadores. ¿Y por qué habríamos nosotros –que tenemos la bendita esperanza de la inmortalidad, que se convertirá en realidad en el momento de la venida de Cristo, la cual no demorará mucho–, de acobardarnos a causa de una vida de sufrimiento?” (*Testimonios para la iglesia*, t. 1, p. 78).

Joeli entendió que el sufrimiento que pudiera padecer mientras difundiera el mensaje del evangelio sería porque el enemigo estaba enojado. Así que, para la honra

CÁPSULA INFORMATIVA

- En Fiji hay 166 iglesias y 101 congregaciones donde se reúnen los 26.487 adventistas de todo el país. Con una población de 878.000 habitantes, hay un adventista por cada 33 personas.
- En Fiji hay dos instituciones educativas adventistas: Navesau Adventist High School y Suva Adventist College.
- El primer misionero adventista en Fiji fue John I. Tay, que llegó en el buque misionero Pitcairn en 1891, pero luego de unos meses se enfermó y murió. La obra no se reanudó sino hasta 1895, cuando el estadounidense John M. Cole comenzó a trabajar en Levuka, la capital de las islas. Ese mismo año, las islas se organizaron como Misión.

y gloria de Dios, construyeron la iglesia en un mes.

Joeli estaba feliz de que su aldea tuviera una iglesia, pero al terminar, sintió el deseo de plantar otra iglesia en una aldea llamada Kiuva. Joeli no quería más tragedias, así que les pidió a los miembros de la iglesia que trabajaban con él que oraran y ayunaran dos veces a la semana mientras iban de puerta en puerta en la aldea con él.

“Señor, tuve una mala experiencia en mi propia aldea –oraba Joeli cada día–. Ahora estamos trayendo el evangelio a este nuevo lugar. Por favor, no permitas que suceda nada malo como aquella vez. Guíame en todo lo que haga para que no vuelva a ocurrir algo similar”.

Para su sorpresa, uno de los aldeanos aceptó con alegría el mensaje de los adventistas e invitó a Joeli a celebrar los servicios de adoración de los sábados en su casa. Unos días después, donó un terreno para que se construyera una iglesia adventista.

Joeli sabe que las oraciones y el ayuno del grupo ayudaron a que aquella iglesia pudiera ser plantada fácilmente.

Al terminar la obra en Kiuva, Joeli decidió avanzar hacia un tercer pueblo, llamado Buretu. Nuevamente oraron y ayunaron y, para su regocijo, el jefe de la aldea y su familia fueron bautizados.

Pero antes de que se pudiera construir una iglesia, la aldea fue tocada por la tragedia y el jefe murió de diabetes. Los aldeanos comenzaron a preguntarse si aquello sería un castigo por convertirse en adventista.

Joeli sabe que el enemigo usó aquella muerte para atacar la obra adventista en la aldea, pero cree firmemente que la iglesia se construirá pronto. También espera con ansias las ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre, que ayudarán a personas con diabetes a través del proyecto de salud “Salva diez mil dedos”.

Joeli confía en que Dios prevalecerá en aquella aldea. Y se siente feliz, pues su primo, aquel hijo por quien aseguró que estaba dispuesto a morir por su salvación, se bautizó junto con sus cuatro hijos, y ahora son fieles a Dios.

“Antes de que mi tía muriera la visité y me agradeció por compartir la Palabra de Dios con su único hijo –nos cuenta Joeli–. Dios está al control”.

CONSEJOS PARA LA HISTORIA:

- Juntos pueden ver a Joeli en un video [en inglés], en el enlace: bit.ly/Joeli-Rabo.
- También hay algunas fotos relacionadas con esta historia en el enlace: bit.ly/fb-mq.